

**E**n junio de 2012, el Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) del ITESO, dentro del contexto del inicio de su Plan Quinquenal, definió su tarea central en los siguientes términos:

*“Somos un centro académico en el que articulamos y nos articulamos con actores universitarios y sociales que representan posibilidades para desarrollar alternativas y generar pensamiento alternativo”*

Lo que en aquel momento teníamos frente a nosotros era la necesidad de pasar, de la mera denuncia intelectual en torno a las distintas exclusiones, provocadas por el modelo de desarrollo capitalista global, a una posición mucho más propositiva, dirigida a generar conocimiento aplicable. De ahí surgieron estas dos dimensiones: la primera, ser un nodo de articulación con distintos actores universitarios y sociales, nosotros mismos articulados con ellos, para permitir el diálogo de experiencias y de saberes. Y la segunda, centrarnos en el conocimiento, la construcción, el fortalecimiento y la difusión de alternativas concretas al actual modelo de desarrollo; multiplicando a la vez, los espacios para el ejercicio de un pensamiento alternativo.

Ambas dimensiones eran ya parte de la importante experiencia adquirida por el CIFS, a lo largo de sus casi 20 años de actividad académica, pero la aportación novedosa, estaba en las definiciones más precisas para nosotros mismos, para nuestro propio quehacer universitario: articularnos para las alternativas. De ahí, que, a la redacción de nuestra misión central, añadimos también lo que esperábamos en aquel momento y lo que seguimos apostando que surja como producto de nuestra tarea:

- Que colabore a un cambio de las condiciones actuales de desarrollo
- Que permita desarrollar un conocimiento pertinente
- Que resignifiquen las tareas de educar, investigar y actuar para la justicia, la paz, la equidad y la sustentabilidad
- Con especial atención en grupos empobrecidos (en los que reconocemos alternativas)
- Incorporando la complejidad y los retos de la incertidumbre
- Trabajando simultáneamente en escenarios de lo inmediato, mediato, futuro y estructural (para la construcción de la alternativa y su pensamiento)”

Bajo esta apuesta hemos trabajado durante los últimos dos años, con ajustes en nuestra manera inicial de andar el camino, pero con una importante disposición de aprendizaje y de aporte a la vez.

Prueba de este caminar en la idea de articularnos para articular la alternativa, es el presente número de *Complexus*, la cuarta publicación de nuestros cuadernos de avances de investigación. Texto que desde la introducción, habla por sí solo de la intención y el esfuerzo que como equipo CIFS, hemos desarrollado desde que hicimos aquella apuesta fundamental hace dos años. Un esfuerzo, sin duda, aún modesto, pero que reconoce la posibilidad de alteridad, de cambio, de relevo, de reemplazo de la situación, aún en escalas pequeñas, que, sin embargo, son ya la demostración de que la transformación es posible.

Dejamos, pues, a consideración del lector, nuestro cuarto número de *Complexus*, saberes entretejidos, el cual se une a los tres anteriores, en su propósito de provocar la reflexión sobre aquellas metodologías y temas de frontera, que se alinean con la posibilidad de una forma diferente de hacer el mundo, porque algo hemos aprendido sobre la lógica de lo alternativo: sus experiencias pueden ser minúsculas, de corta duración, múltiples en sus espacios; pero están tendiendo a sumarse, a reconocerse en red, a hacer el paso de estafeta unas con otras, y, por lo tanto, son ya semilla y semillero. Y de eso, de lo que vemos nacer alternativo, es de lo que queremos dar cuenta. Nosotros mismos hemos querido ser esa semilla con este cuaderno.

***Mario Edgar López Ramírez***

**JEFE DEL CIFS**